

Miguel González López

Nació en Pola de Lena, en el popular barrio de La Caleya, el 22 de enero de 1899.

Fueron sus padres Constantino González Allende y Etelvina López Martínez, ambos de la misma localidad.

A los once años empezó a trabajar como ayudante de albañil y a los quince ingresó en la empresa minera Sociedad Hullera Española, con una jornada de doce horas –igual que en el trabajo anterior– y un jornal de 1,75 pesetas. Dejó la empresa a los diecisiete años y hasta los diecinueve fue carretero con una pareja de bueyes y transportaba el carbón de la mina de La Gotera, de Fábrica de Mieres, desde los altos de los concejos de Quirós y de Lena hasta la estación del Ferrocarril del Norte, hoy RENFE, de Pola de Lena. Cobraba tres pesetas y tenía una jornada de muchas horas. A los 19 años ingresó, como vagonero, en las minas de Hulleras de Naredo, donde cesó a los 18 meses, debido a una crisis de la empresa, y pasó entonces a trabajar como picador en las minas de La Bárcena.

Contrajo matrimonio en dos ocasiones, la primera con Covadonga Rebustiello, de Muñón Fondero (Lena), con la que tuvo un hijo: Constantino González Rebustiello. Su segunda esposa fue Marcelina Baquero Llana, vecina de Palaciós (Lena), con la que contrajo matrimonio en 1942 y de cuya unión nació su hija María Flor González Baquero.

Cumplió tres años de Servicio Militar en la zona de Ceuta-Tetuán, y cuando regresó a casa ingresó en las minas de La Cobertoria como picador y encabezador de guías, donde permaneció hasta cumplir los 32 años de edad. A partir de ese momento se dedicó a la venta



de periódicos y revistas, tanto de Asturias como de Madrid. Su establecimiento era y es conocido (aún existe) como Librería Miguel. También en esta época comenzó su labor como corresponsal de prensa, que ejerció con verdadera vocación y dedicación y a lo largo de muchos años en el diario gijonés *El Noroeste*, en *La Nueva España*, de Oviedo (12 años), en *Región*, también de Oviedo (35 años), en *La Voz de Asturias* (40 años), en la Agencia EFE, en *Comarca*, de Mieres, y en la *Revista Lena*.

Sus artículos eran cortos, concisos y claros, exponiendo en ellos el acontecer de Lena en cualquier faceta, con base en la verdad.

Debido a esta actividad en los medios de comunicación escritos, el Ayuntamiento de Lena, en sesión ordinaria de fecha 27 de marzo de 1987, acordó nombrarle Cronista Oficial de la Villa por su «meritoria labor de promoción cultural y patrocinador de iniciativas culturales y realizaciones en pro de los intereses del municipio».

Publicó un libro de poesías titulado *Nubes poéticas* y fue concejal del Ayuntamiento de Lena de 1931 a 1934.

«Miguel el de los periódicos» amó a Lena profundamente y lo pregonó a los cuatro vientos a través de su vida y de su obra como corresponsal, lo que también le fue reconocido con el premio «Puerta de Asturias» en 1998.

Falleció en Pola de Lena el 7 de enero de 1999, muy pocos días antes de cumplir los cien años.